

El alcalde de Málaga, Francisco de la Torre (PP), llega a su primer año de este mandato con una cómoda mayoría absoluta y una oposición en horas bajas. Muestra, sin embargo, una especial preocupación por la salud económica de los municipios y

por las trabas que entiende que se están poniendo a la labor de los ayuntamientos. Defiende la solvencia financiera de su gestión, pero alerta de que la crisis y los impedimentos que pone el reglamento de la Ley de Estabilidad Presupuestaria generarán

problemas. Todo agravado, en su opinión, por un déficit que arrastra el sistema de autonomías desde su creación: que las comunidades no han querido traspasar competencias y presupuesto. Por ello plantea que este conflicto se solucione ya.

FRANCISCO DE LA TORRE / Alcalde de Málaga

«Las comunidades autónomas se han quedado con dinero y competencias de los ayuntamientos»

MARGA GARCÍA
LUIS M. CARCELLER

MÁLAGA.—El Ayuntamiento de Málaga aprobó en su último pleno el Plan de Estabilidad Presupuestaria. Fue el primero en hacerlo en Andalucía. El plan viene obligado por ley y todos tendrán que elaborarlo. En un contexto de crisis económica, el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, advierte de los riesgos que tienen ante sí los ayuntamientos.

PREGUNTA.— Hasta ahora los ayuntamientos se han financiado en gran medida gracias a la actividad urbanística, pero con una crisis importante del sector, ¿cómo puede solucionarse la financiación?

RESPUESTA.— Aquí coinciden varias cuestiones. Está la crisis inmobiliaria, que se nota más en nuestra provincia. El otro día se publicaba el dato de que de cada diez parados nuevos en Andalucía, siete son de Málaga. Junto a esto coincide que ha entrado en vigor el reglamento de la Ley de Estabilidad Presupuestaria.

P.—¿En qué afecta esta ley a la gestión económica?

R.— Afecta al recurso, al crédito, que es muy tradicional en los ayuntamientos y que permite financiar cantidades importantes de inversiones. Si sólo podemos pedir créditos por el mismo valor de lo que amortizamos, nos afectará a las inversiones.

P.—¿Se gestiona mal o se transfiere poco dinero?

R.—Todas estas reflexiones deben darse en el marco estructural de que los ayuntamientos nos responsabilizamos de funciones impropias que consumen un 27% de nuestro presupuesto. Tenemos que conseguir que esa deuda histórica sea pagada. Y luego otra cuestión es que participemos en los ingresos de las comunidades autónomas.

P.—¿Cómo es esa participación?

R.—La participación es mínima, y es grave, porque ese tema está mandado por la Constitución. Si las comunidades cumplieran lo que dice la Constitución estaríamos resolviendo parte de esa deuda. Otra cosa es que se aborde, en paralelo o no, a la descentralización, que tiene que venir también con un presupuesto.

P.—A corto plazo es difícil que esa descentralización llegue, pero los problemas económicos sí están ahí...

R.—Pero la descentralización no resuelve un problema económico, sino un problema ético y moral. Es una falta de ética y moral que se haya puesto en marcha una autonomía, Andalucía, para decir que va a llegar al ámbito local y luego no se haga. Eso es un engaño al ciudadano, un centralismo nuevo. Las autonomías se han quedado con competencias y presupuestos de los ayuntamientos.

P.—¿La crisis económica no puede ayudar a gestionar los recursos públicos con más prudencia?



JESÚS DOMÍNGUEZ

«Los ayuntamientos nos responsabilizamos de funciones impropias que consumen el 27% de nuestro presupuesto»

«La nueva consejera parece abierta, leal y colaboradora. Hay que hacer del metro un proyecto de ciudad, no una refriega política»

R.—Con independencia de que nosotros administremos con el sentido de la prudencia y responsabilidad la parte de los ingresos que corresponden a nuestros impuestos, los problemas existirían. Pero no es el momento, ahora que hay crisis, de decir que los ayuntamientos suban los impuestos, eso no se le ocurre ni al tío del queso. Debemos hacer una política fiscal muy moderada precisamente para que la economía respire y se active.

P.—¿Con esto quiere decir que no tiene previsto subidas de impuestos excepto la actualización del catastro a la que obliga la ley?

R.—Ni la más mínima. Sólo el catastro.

P.—Escribió una carta al ministro de Economía, Pedro Solbes, demandándole la suspensión por dos años, prorrogables a tres, del Reglamento de la Ley de Estabilidad Presupuestaria. ¿Ha recibido respuesta?

R.—Que haya llegado a mi poder, no. Planteé el tema porque coincide la crisis económica con la puesta en marcha del plan de equilibrio financiero. ¿No valdría la pena aplazar un año la puesta en marcha de la ley?

P.—¿Piensa plantear batalla en la Federación Española de Municipios y Provincias?

R.—Le mandé la carta a la FEMP porque el problema es de alcance nacional. Creo que es bueno reflexionar sobre un tema que decidirá el futuro del alrededor del 30 por ciento de las inversiones públicas.

P.—Para sortear este problema financiero, ¿habrá recorte de gastos e inversiones?

R.—Tenemos que conseguir que haya más ingresos que gastos corrientes para generar ahorro, pero eso necesita un proceso de dos o tres años.

P.—Pero si no se suben los impuestos y hay dificultades para in-

crementar los ingresos, ¿qué capacidad de maniobra queda?

R.—Hay un ligero margen de actuación. Podemos mejorar el censo catastral o conseguir la máxima eficacia en recaudación. La realidad es que tenemos una situación saneadísima de Tesorería y una gran capacidad para pedir préstamos con la anterior normativa. Es la inoportunidad de la aplicación de la nueva normativa la que ha generado estos problemas. Quizá el Gobierno hace un año no pensó en el volumen y alcance de la crisis económica y la importancia de los ayuntamientos en la contribución al empleo con las inversiones.

P.—En cuanto a inversiones en Málaga, el distrito de Carretera de Cádiz fue uno de los objetivos más importantes durante la campaña. En esta zona está previsto desarrollar las torres de Comarex, ¿cómo va este proyecto?

R.—El proyecto tiene un recorrido administrativo largo y complejo que aún no está culminado. Ahora está a la espera de que el Consejo Consultivo de la Junta se pronuncie y después seguirá los trámites administrativos internos. Además no olvidemos que físicamente ese espacio está al servicio del soterramiento del ferrocarril para acumular material, maquinaria...

P.—¿No da la sensación de que en la campaña se hablaron de muchos grandes proyectos que no se han plasmado en este primer año?

R.—No. Si hablamos de Carretera de Cádiz la redacción y ejecución del proyecto de Tabacalera está adjudicado con un presupuesto de más de 22 millones de euros. También hemos adjudicado el proyecto de redacción del gran bulvar urbano que se hará sobre la zona del soterramiento. No hay un sólo proyecto de esa zona que no esté en marcha.

P.—¿Cómo van las relaciones con la concesionaria del metro?

R.—Espero que en esta legislatura haya conexión e intercambio de información y un compromiso de colaboración más elevado que el anterior mandato, que si me permite le diré que es muy mejorable.

P.—¿Y en este momento ya hay más fluidez?

R.—Sí. Nos queda ver a nivel político cómo van a funcionar las cosas, aunque espero que mucho mejor.

P.—¿Cree que el cambio de Concepción Gutiérrez como titular en Obras Públicas puede ayudar a mejorar estas relaciones?

R.—A la nueva consejera (María del Mar Moreno) la conocí como presidenta del Parlamento andaluz. La impresión que me dio es la de una persona abierta, leal y colaboradora en el terreno institucional. Espero que conserve este talento como consejera. Hay que hacer del metro un proyecto de ciudad, no una refriega política.

P.—Uno de los grandes problemas de la provincia de Málaga es el retraso que sufren los planes de ordenación del territorio y la falta de consenso alcanzado con todos los ayuntamientos, ¿cómo van las alegaciones que presentó el Ayuntamiento de Málaga?

R.—La mayor parte de las alegaciones van a encajar bien. Sólo quedan algunas por definir como el desarrollo del Lagar de Oliveros.

P.—¿Al Ayuntamiento de Málaga le ha perjudicado el retraso del plan de ordenación metropolitana?

R.—Sí, nos ha perjudicado mucho en la tramitación del Plan General de Ordenación Urbanística. El plan tiene un ritmo y ya tiene suficientes dificultades sin que existan las distorsiones de un plan territorial que va con retraso y sin consenso, como exige la ley.

«El plan de vivienda de la Junta de Andalucía es poco riguroso porque no está fundamentado en el suelo disponible»

«La política local es muy absorbente; no veo tiempo para dedicárselo a la política autonómica»

«El modelo político de Málaga es tenido muy en cuenta dentro del Partido Popular para compartir nuestra forma de gestionar»

Viene de la página M4

P.—Una de sus prioridades es construir VPO. ¿Va a suscribir el Plan de Vivienda de la Junta?

R.—No. Ahora tenemos más de 3.000 viviendas en construcción porque tuvimos la previsión en 1997 de marcar un área de reserva en Soliva Este para VPO. Después hemos hecho una modificación en Soliva Norte tratando de buscar una mezcla de uso entre un 55 % de VPO y el resto de vivienda libre para adelantar los trámites. Esta modificación de elementos para hacer VPO ha recibido, en vez de la colaboración, el frenazo autonómico, lo que resulta chocante. El Plan de Vivienda de la Junta es poco riguroso porque no está fundamentado en el suelo disponible y además se da la paradoja de que cuando se ponen los medios para liberar suelo ponen impedimentos.

P.—¿Le da la sensación de que la Junta está entrando demasiado en la gestión municipal?

R.—En alguna ocasión esa es la impresión que han dado, sobre todo estos años atrás. Espero que rectifique. La Junta debe dejar el ámbito municipal, centrarse en su temas y transferir competencias y financiación al ámbito local. Al final, la Junta sólo ha hecho 36 VPO en Málaga.

P.—También se quiere limitar el crecimiento del PGOU por encima de la autovía ¿Qué opina?

R.—No es un tema esencial, pero lo hemos planteado porque creemos que es una forma de darle un plus a la ciudad. En una zona de poca pendiente, con un desarrollo de baja densidad y donde conseguimos sistemas generales amplios y equipamientos para captar elementos singulares para la ciudad, no veo la razón para despertar el rechazo.

P.—¿Lo despierta?

R.—Sí, pero no alcanzo a ver las razones. ¿Es el planteamiento de Rincón, Manilva o Mijas sobre las rondas mejor que el del Ayuntamiento de Málaga? ¡Vamos, por Dios! No es ni comparable, y no quiero ofender a ningún ayuntamiento.

«La democratización del partido no significa necesariamente primarias»

M. G. L. M. C.

MÁLAGA.—En un partido como el PP andaluz, en el que su mayor poder se concentra en los ayuntamientos, Francisco de la Torre es uno de los referentes por gobernar el municipio con mayor número de habitantes de los que están en la órbita popular. No está de acuerdo, sin embargo, con los que hablan de su escaso peso político en el seno del partido. Él se considera valorado en el PP porque, asegura, su forma de gestionar sí es tenida en cuenta.

PREGUNTA.—¿Usted es partidario de las primarias en el Partido Popular?

RESPUESTA.—¡Oh, qué pregunta! —se ríe—. Vamos a ver, yo soy partidario de todo lo que sea democracia interna, pero la democratización del partido no significa necesariamente primarias. No sé si lo he dicho claro.

P.—Es la etapa de los alcaldes en el PP. ¿No cree que está usted desaprovechado políticamente teniendo en cuenta que es el referente de poder más elevado de Andalucía?

R.—Mi partido eso lo sabe y lo utiliza y actúa en consecuencia.

P.—¿De verdad cree que sí?

R.—Sí, lo que ocurre es que yo no he querido estar en ningún escenario autonómico, porque es mi forma de pensar en este tema. Igual que otros alcaldes sí han sido partidarios de estar y lo ven compatible, yo no lo veo compatible.

P.—¿Por qué?

R.—La política local es muy absorbente y mi compromiso con Málaga tiene el suficiente grado de exigencia en tiempo y esfuerzo que no



JESÚS DOMÍNGUEZ

veo tiempo para dedicárselo a la política autonómica. Mi forma de servir a Andalucía es sirviendo a la ciudad de Málaga.

P.—No era tanto por tener un puesto institucional como por su influencia orgánica al ser uno de los líderes que saben cómo ganar.

R.—El modelo político de Málaga es tenido muy en cuenta. Muchos de nuestros alcaldes participan en reuniones con mis concejales, no para impartir doctrina, pero sí para compartir nuestra forma de gestionar. Esta es una manera clara de influir en la política regional del partido. No sé si trata de llevarme a su

terreno y parece que yo trato de escarparme [de nuevo ríe]. Personalmente no soy muy partidario de estar en las candlejas de estas cuestiones. Voy a lo práctico: a resolver los problemas de mi ciudad.

P.—Hay otros alcaldes y cargos públicos en España que esgrimen constantemente sus resultados electorales para tener un mayor peso interno en el partido.

R.—No me trate de obtener más peso político del que tengo. Si quiero que la ciudad sea más conocida y tenga cada día mayor prestigio, pero los otros aspectos me importan poco.

P.—La Audiencia Provincial de Málaga ha ratificado la sentencia por daños a su honor contra la anterior portavoz municipal del PSOE y su viceportavoz que ellos luego han recurrido en casación al Tribunal Supremo. ¿Espera que las críticas de este próximo periodo sean más respetuosas?

R.—Para mí fue una satisfacción la confirmación de la sentencia reconociendo que se había producido un atentado a mi honor. Espero que al final se reconozca que fue un desatino. Espero que se rectifique pero, soy muy respetuoso y esperaré la decisión final de la Justicia.

Puedes seguir pensando que el cambio climático no te afecta

O puedes hacer algo para frenarlo. Entra en www.wwf.es

El CAMBIO CLIMÁTICO no es algo del futuro, ni un capricho de la naturaleza. Es la mayor amenaza de este siglo y tiene su origen en la mano del hombre: la emisión de CO₂ a la atmósfera, cuyo principal emisor es la industria eléctrica. Si todos presionamos para que estas empresas produzcan electricidad más limpia frenaremos el aumento de temperaturas, los deshielos, las devastadoras sequías e inundaciones sin precedentes. Únete a nosotros a través de nuestra web o en el tel: 902 102 107. ¡CAMBIA DE ENERGÍA!